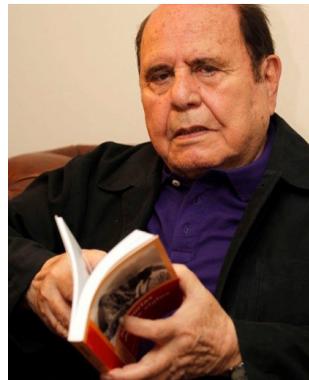


Luis López Álvarez. (Provincia de León, 7 de mayo de 1930-). Se educó en la Universidad de París. Se desempeñó como profesor en la Universidad Simón Bolívar de Caracas en los Departamentos de Estudios Hispánicos de Mayagüez y Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, donde permaneció hasta 2013. Su larga carrera cultural lo ha llevado a recibir múltiples premios nacionales e internacionales. Una bibliografía sobre su obra resulta impresionante, y la ha realizado hasta la fecha Judith Roig Navarro, su esposa, en el volumen titulado *Raíz y distancia* (2010 y 2012). En 2015 recibió el Premio Castilla y León de las Letras. Algunos de sus libros de son *Arribar Sosegado* (1952); *Víspera en Europa* (1957); *Las Querencias* (1969); *Rumor de Praga* (1971); *Los Comuneros*, Cuadernos para el Diálogo (1972); *Cárcava* (1974); *Tránsito* (1979); *Cómputo 1952-1982* (1985); *Elegíaca* (1985); *Pálpito* (1990); *Adarmes* (1991); *Querencias y querer* (2001); *El amor en tiempo de Acuario* (2002), y *Memorial de Trinidad* (2012).



De *Querencias y querer* (2001)

La querencia

Me embiste el corazón, brama en mi pecho
un toro que olfatea su querencia.
Crece el recuerdo, aumenta la conciencia
y el camino va haciéndoseme estrecho.

Doblo a izquierda o derecha a cada trecho,
pues que bien se me alcanza con mi ciencia
que, yendo de la víspera a la ausencia,
es camino más largo el más derecho.

De obscuridad a noche es mi trabajo,
andar y desandar un recorrido
para el que no se cuenta con atajo.

Hallo en el ir perfume de lo ido.
Si pierdo la memoria, el alma sajo.
Todo el vivir prepara a lo vivido.

¿Qué queda aún?

¿Qué queda aún de la inicial euforia
de aquella aspiración que te inspiraba?
¿Qué es lo que sigue? ¿Qué es lo que se acaba?
¿Qué es historia de ayer? ¿Qué es nueva historia?

Cada día te deja en la memoria
su muesca, su señal, su nueva taba,
mermándote el espacio en la alcazaba
y la lumbre de ayer sigue en tu historia.

Mas fuego que prosigue y que perdura,
rescodo quieto sin alzarse en llama,
es fuego que también da quemadura.

Ni crepita, ni cunde, ni sollama,
mas pudiera prender en aventura:
de un arrimo depende si se inflama.

Presto a otros quererres

Siempre presto a iniciar, presto a iniciarte
al amor, al dolor y hasta al olvido,
percibir y gozar lo percibido,
siempre presto a alcanzar, presto a lanzarte.

Hacer de la existencia como el arte
de dar o transmitir lo recibido,
asumir cada vez lo ya obtenido
para seguir después a cualquier parte.